



BEATRIZ PEROSIO

Beatriz nació el 18-8-1947 y fue secuestrada el 08-08-78. El 8 de agosto fue declarado día Nacional del Psicólogo Desaparecido y su nombre fue impuesto a la Unidad 9 de Primeros Auxilios ubicada en el barrio de la Boca. Presidenta de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires y de la Federación de Psicólogos de la República Argentina, personalidades como el rey de España e instituciones psi del mundo entero pidieron por su vida.

Un informe del CELS dice: “Tal como lo ocurrido con Beatriz Perosio (presidenta de la APBA) de quien muchos testimonios concuerdan en afirmar que fue sometida a sesiones de tortura especialmente frecuentes y prolongadas”. Cabría preguntarse si el torturador estaba a la búsqueda de una información excepcionalmente importante, o bien su propósito era degradar a la víctima por el temple demostrado. Se sabe que no lograron quebrantarla y que estaba con vida el 9 de setiembre, junto con otros 18 detenidos de este grupo, hoy desaparecidos.

Recuerdo de sus compañeros:

Mirta: A Beatriz le apasionaba el fútbol. Podía defender a Boca con la misma pasión (respetuosa de contrincante) que empleaba en un debate político. Estudió en una escuela de monjas y ya en la secundaria discutía con ellas sobre la justicia, los derechos y la solidaridad. En medio de una fervorosa discusión podía detenerse para mezclar en una cuchara sal, vinagre y aceite (en ese orden invariable) para verter sobre una ensalada. Imagen cuidadosa, seguramente heredada de su padre gastronómico. Era militante de la fuerza de los grupos. Luchar por un mundo mejor era para ella un acto de amor y alegría. Su expresión compañero atravesaba las fronteras de las banderías partidarias. Es posible que haya sido sectaria su posición epistemológica (priorizaba lo grupal sobre lo individual, lo institucional sobre lo clínico) pero, jamás, su posición política. La cacatúa (como la llamábamos) mantenía con una coherencia opuesta al eclecticismo su formación cristiana y su férrea defensa del marxismo. Conciente de los riesgos que corría, jugó todas sus cartas a construir un mundo mejor. Cumplió 31 años en “El Vesubio” el 18 de agosto de 1978.

Marta: Conocí a Beatriz, ella acarició la redonda panza de mi primer hijo.

Transitamos algún camino juntas. Beatriz, ¿con quién puedo hacer un grupo de estudios ¿qué te parece? Beatriz, quiero empezar análisis, ¿quién te parece? ¿Tomamos la Facu? ¿Qué pasa con el Centro de Estudiantes? ¿Pararon en el Hospital...! Y siempre estaba Beatriz. Para discutir, disentir, apoyar, resguardar, orientar, sacudir, amar. Y sigue estando...

El 13-10-05 se impone el nombre Beatriz Perosio a un Centro de Salud en el barrio de La Boca. Van, párrafos abajo, el relato de la experiencia de su compañero publicado en la revista *Topía* en diciembre de 2005.

Por Beatriz Perosio: con vida la queremos

Jorge R. Sevilla

*A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero*

Miguel Hernández - Elegía a Ramón Sijé

El 13 de octubre (día del Psicólogo), en un sencillo acto se puso el nombre de Beatriz Perosio al Centro de Salud N° 9 de la Ciudad de Buenos Aires, situado en el barrio de la Boca. Ante un auditorio no tan uniformemente entrado en años como cabría suponer, fueron tomando la palabra distintos funcionarios para auto-ensalzar lo bien que se hacen las cosas.

Alcanzaba como prueba el nombre impuesto al Centro en cuestión. Pese a ello, el único aplauso cerrado y sincero de la mañana se lo ganó Graciela Perosio (hermana de Beatriz, invitada a hablar casi por compromiso) cuando, en muy pocas palabras, sostuvo que el mejor homenaje hacia los desaparecidos es hacer aparecer y dar nueva vida a sus ideas, aquello por lo que luchaban. A ello apuesta este texto: a una sencilla presentación de Beatriz, la presidenta de la APBA a quien la mayor parte de los psicólogos de hoy no pudo conocer.

Era una mujer joven, no había alcanzado a cumplir sus 31 años en el momento que se la llevaron. De cabello castaño claro y ojos celestes; no muy alta; con un cuerpo trabajado por la práctica deportiva [...] inteligencia lúcida; capacidad de trabajo inagotable...

Como psicóloga, se inició en un colegio de Ascensión, un pequeño pueblo de campo ubicado cerca de Junín. Los directivos se proponían trabajar para una educación liberadora en lugar de enciclopedista y autoritaria. Beatriz pasaba allá dos días por semana y cumplía la función de analista institucional.

Supervisaba con Ricardo Malfe, de cuyo pensamiento estuvo siempre cerca. Pensaba que el ámbito de trabajo privilegiado para los psicólogos debían ser las instituciones públicas [...] La movilizaba la idea de construir una nueva cultura, definida como la transformación de los instrumentos teóricos y técnicos de cada disciplina para ponerlos al servicio de las luchas populares. Directiva de APBA en diciembre de 1974, como secretaria gremial, en una elección realizada a la semana del estallido de una bomba que destruyó una madrugada la puerta y parte de las escaleras del edificio donde funcionaba la Asociación, como aviso de que a algunos sectores del poder los TSM no les caíamos del todo simpáticos...

Ya había pasado el período en que los TSM pudimos pensar y trabajar más creativamente. Empezaba el retroceso [...] Accedí a la presidencia en épocas peores (mediados de abril de 1977), con la dictadura militar ya instalada y habiendo realizado fuertes manifestaciones de represión contra la institución. Es decir, llegó dispuesta a resistir, aunque sin conocer la profundidad y alcances del plan criminal que el terrorismo de Estado estaba desarrollando... Hasta aquí, la Beatriz psicóloga. Quiero mostrar también a la Beatriz política, que permanece más desconocida aunque ella nunca ocultó qué pensaba y a qué organización pertenecía.

Militaba desde 1972 en un partido de la entonces llamada izquierda revolucionaria, al que pertenecía en el momento de su secuestro...

No es un dato menor, porque su concepción política no consistía en pasar el mismo cassette en todos lados sino en buscar el modo de construir líneas de acción específicas en cada sector y cada situación, revisando a la luz de su ideología las teorías y prácticas vigentes, procurando transformarlas y ponerlas al servicio de las necesidades de todos...

Beatriz psicóloga, Beatriz política: Beatriz. Una y la misma...

Trabajaba por los psicólogos y tenía claro qué clase de psicólogo quería. Quería un psicólogo comprometido con la realidad de su tiempo, que trabajara en instituciones públicas, buscando salud, educación y cultura para todos...

JORGE OSCAR TANCO

Jorge tenía 35 años, argentino, era casado. Técnico Laboratorista.

Desapareció el 17/9/76, fue denunciado en Brasil, no en la Argentina.